COMEDIA FAMOSA.

NO HAI CONTRA LEALTAD CAUTELAS.

DE DON FRANCISCO DE LEYVA.

Personas que hablan en ella.

El Duque Federico.	*Margarita, Duquesa.*	*Liron, Lacayo.*
El Rey de Inglaterra.	*La Reyna.*	*Un Alcayde.*
El Conde viejo.	*Nise, Criada.*	*Soldados.*
El Marquès.	*Otra Criada.*	*Musicos.*

(¶) JORNADA PRIMERA. (¶)

Salen por un lado el Duque, y Liron, dandole unos memoriales, y por otro Margarita, y Nise dandole otros.

Marg. Estos son los memoriales.
Nis. Los memoriales son estos.
Lir. De pretendientes cansados.
Nis. De mugeriles lamentos...
Lir. Pidiendote à troche, y moche,
Nis. Que piden diestro, y siniestro.
Duq. Con què pesar que los miro!
Marg. Con què gusto, que los leo!
Nis. Entre ellos meti un papel, *ap.*
que me diò el Rey.
Lir. Un Correo *ap.*
un pliego me diò cerrado,
y tambien le meti entre ellos.
Lee Duq El Capitan Ludovico,
que pobre se mira, y viejo..
Lee Marg. Laurencia pobre, y viuda.
Duq. No prosigo.
Marg. Mas no quiero
leer. *Duq.* Pues por viejo, y pobre
empieza, que pide es cierto.
Marg. Pues que pobre, y viuda dice,
todo lo ha dicho con esto.
Duq. Què porfia! No tiene aora
que darle el Rey.
Arroja los memoriales.
Lir. Volaverunt.
Marg. Di, que la den cien escudos.
Nis. Guarden tu vida los Cielos.
Lir. Lo que es un buen natural, *ap.*
que aun no hace bien de lo ageno!
Duq. Què culpa le tiene el Rey,
de que se halle viejo? *Lir.* Es cierto:
muriera se quando mozo.
Lee Duq. Enrique, que al padre vuestro
treinta años sirviò... à mi padre
puede irlo à pedir al Cielo.
Lir. Y si acaso no le hallare,
y estuviere en el Infierno,
despache requisitoria
con el primer Carnicero.
Lee Marg. Laura Porcel: ay de mi!
que yo sè quien es el dueño
de este memorial, y para
leerle no tengo aliento. *apartale.*
Encuentra con el pliego.
Duq. Aqui un pliego està cerrado.
Encuentra con èl.
Marg. Cerrado aqui un papel veo.
Duq. Què puede ser? *Marg.* Què serà?
Duq. Yo le abro.

Marg. Abrirle quiero. *abrenlos.*
Nis. Ya ha dado con el papel *ap.*
Lir. Ya ha topado con el pliego. *ap.*
Duq. Mas què miro! De Filipo
la letra es. *Marg.* Valgame el Cielo!
del Rey es. *Duq.* Oy con su ayuda
lograr mi intencion pretendo,
vengandome de un tyrano
Rey. *Marg.* Que le quiero confiesso
como à mi Rey, y mi primo;
pero culpo sus deseos.
Duq. Guardo el pliego, no le vea
la Duquesa. *Marg.* Ocultar quiero
el papel: turbada estoi. *ocultale.*
O lo què puede el respeto
de un marido! *Repara el Duque.*
Duq. Margarita
un papel ocultò. *Marg.* Pienso,
que lo ha visto Federico;
pero remediarlo intento.
Hace lo que dicen los versos.
Este pondrè en su lugar,
y encubra el otro este lienzo.
Lir. Tropelias hai de manos.
Marg. Traidora, què es lo que has hecho?
Nis. Yo, señora:- *Marg.* Bien està,
calla aora. *Duq.* No sossiego
hasta ver aquel papel.
Marg. Al Duque le miro inquieto.
Llegase Duq. Cansada estareis, señora,
de oir repetidos ruegos.
Marg. Yo señor, nunca me canso,
y solo es mi sentimiento,
el no poder hacer yo
todo lo que piden ellos.
Duq. Estos son los memoriales,
que yo he recibido, vedlos
mientras yo los vuestros miro,
pues de mi privanza el peso
con vuestro ingenio se alivia.
Dale los suyos.
Marg. Tomad, que verèis en ellos *dalos.*
muchas lastimas. *Duq.* No hai mas,
que estos que me dais?
Lir. Buñuelos, *ap.*
y qual es la preguntilla?
Nis. Temblando estoi. *Marg.* Solo essos
me han dado. *Duq.* Y el que guardasteis?
decid, no estaba con ellos?
Lir. Zapato, y la preguntilla *ap.*
què tal es! *Nis.* Ay Dios, què miedo! *ap.*
Marg. Dichosa advertencia fue *ap.*
la mia: Nunca yo puedo
daros el menor disgusto,
y a esto mi cuidado atento,
aqueste ocultaros quiso:
tomadlo, señor, y vedlo.
Dale el memorial que tenia escondido.
Nis. Què haces muger del diablo? *ap.*
Marg. Que para vos no hai secretos..
Nis. Ay señores, que esta loca! *ap.*
El papel del *Rey*, no menos,
le ha dado. *Lee Duq.* Laura Porcel,
hija del difunto Eusebio:-
Nis. Ola, trocada ha venido: *ap.*
à fe, que esta no es de lerdos.
Lee Duq. Que à vuestro padre, señora,
tan leal sirviò, y atento,
que su hacienda, honor, y vida
perdiò en su servicio, siendo
castigado por traidor,
por seguirle leal:. *Mar.* Ay Cielos! *Llora.*
Lee Duq. Quando en su prision; llorais?
Marg. Perdonad, si me enternezco,
que es mucho el amor de un padre,
y dolor grande el que siento.
Ay, padre mio! *Duq.* Sin duda *ap.*
fue el recatarlo por esto.
Marg. Què cruel memoria! *Duq.* Ocasion
es esta, en que mis intentos *ap.*
comunique a la Duquesa,
pues tan sentida la veo,
del rigor con que à su padre
trato el Rey, injusto, y fiero,
para que en ellos me ayude:
No llorèis. *Marg* saben los Cielos
que siento el daros disgusto.
Duq. El vuestro es el que yo siento,
que es tanto dolor mui justo:
assi la incito. *ap.* *Marg.* Consuelo
no hai en tal pena. *Duq* Podrà
ser, que lo haya *Marg.* No lo espero.
Duq. Dexadnos solos. *Lir.* Ines,
digo, Nise. *Nis.* Què tenemos?
Lir. Parece que estàs turbada:
ha havido algo: *Nis.* Majadero,
què ha de haver? *Lir.* De las que sabes;
y yo que te las entiendo. *Vanse los dos.*
Marg. Què serà el que quedarse a solas? *ap.*
Si acaso conociò el trueco
del papel? Temblando estoi:
ò què cobarde es el miedo!
Duq Oidme, pues solos estamos,
è idme aora respondiendo:

Quien soi yo? *Marg.* Desdicha grave! *ap.*
lo que imaginè fue cierto.
Duq. No respondeis? *Marg.* La pregunta,
señor (valganme los Cielos!)
es de calidad, que yo
aora, quando: en vano aliento.
Duq. De quê os turbais? El pediros
me digais quien soi...
Marg. No puedo
formar la voz. *Duq.* Por quê puede
turbaros? *Marg.* A hablar no acierto;
Señor, porque essa pregunta
sobra en mi conocimiento,
pues por esposo, y señor,
por primo, galan, y dueño
os reconozco, os estimo,
y os adoro. *Duq.* Segun esso,
mi honor en vos es precisso,
que lo mireis como vuestro.
Marg. Ay de mi! En esso no hai duda.
Duq. Y si faltasseis à esso?
Marg. Cierta es mi desdicha *ap.*)*Duq.* Yo
razon tuviera... *Marg.* Esto es hecho. *ap.*
Duq. Para pensar.. *Marg.* Mejor es *ap.*
decirle del Rey el yerro.
Duq. Faltaba en vos el cariño,
que debais. *Marg.* Yo me resuelvo. *ap*
Señor, confiesso, que el Rey...
Duq. Ya ha conocido mi intento. *ap.*
Marg. Usando... *Duq.* Su dolor miro. *ap.*
Marg. De su grandeza. *Duq.* Ya puedo. *ap.*
hablarla. *Marg.* Atrevido.. *Duq.* Espera,
que pues ya, señora, veo,
que tomo dueño del alma...
Marg. Que escucho! *Duq.* Del pensamiento
mio eres dueño tambien,
mirando, como en tu espejo,
en mi corazon la ira,
y en mi Alma el sentimiento,
que ha tantos años..
Marg. Ya es otro *ap.*
mi cuidado.
Duq. Què conservo
contra este tyrano Rey,
contra este Enrique sobervio.
Marg. Valgame el Cielo! Mayor *ap.*
el daño es, què ya penetro.
Duq. Pero aunque tu, Margarita,
lo sabes, repetir quiero
su tyrania, y mi pena.
Marg. Prosigue, que ya te atiendo.
Duq. Tu Padre, esposa querida
que en Celestes paralelos
se mira, primo segundo
fue del Padre de este fiero,
de aqueste inhumano Enriques
mi Padre tambien fue deudo
de Isabela Reina, esposa
de este tyrano; mas esto
dexo aparte: Nuestros Padres
tal parcialidadad hicieron
en la amistad desde niños,
que haciendola parentesco,
miraron con nuestras bodas
Celebrados sus deseos.
En aqueste tiempo Enrique,
enamorado en extremo
de una dama de Isabela,
pretendiò (barbaro intento!)
anular (què tyrania!)
de Isabela (grave yerro!)
el matrimonio, y casarse
con la dama, y para ello
à los de su Estado junta,
que falsos, y lisonjeros
convinieron (què maldad!)
en que Enrique podia hacerlo;
pero tu Padre, y mi Padre,
que eran de la Fè espejos,
Christianamente movidos,
y noblemente resueltos,
de Enrique, y de sus sequazes
rechazaron el intento.
Ofendido el cruel Enrique,
à los dos los pone pressos
en una Torre: que quando
falta un Rey à lo modesto,
las lealtades son delitos,
y traiciones los aciertos.
Prosiguiò en efecto el Rey
en sus tyranos intentos,
y viendose nuestros Padres
oprimidos, y temiendo
del daño la execucion,
y que quando aqueste Reino
de Inglaterra fue siempre
de la Christiandad exemplo,
le miraban perturbarse
con tan errado pretexto,
tan fieles, como leales,
con secreto dispusieron
un veneno, que à la Dama
la trasladò al monumento:
que en casos donde se mira

tan acreditado el riesgo,
un yerro suele intentarse,
para impedir mayor yerro.
De la muerte de la Dama
fue tan grande el sentimiento
de Enrique, que sospechando
eran nuestros Padres dueños
de esta accion; y en su venganza
averiguar no pudiendo
esta verdad, procurò
por los mas infames medios
quitarles honor, y vida,
pues unas cartas fingiendo
del Alemàn (què vileza!)
en que trataban, que el Reino
les havia de entregar,
mostrandose justiciero,
los Estados, y las vidas
les quito â entrambos â un tiempo
y por traidores (què pena!)
por ser leales murieron.
Sintiò la Reina Isabela
el lastimoso sucesso,
porque, en fin, era su sangre:
mi Padre, y al desconsuelo
se añadiô el saber la causa:
con que juntandose zelos,
y dolor acrecentaron
de modo su sentimiento,
que intentò dar muerte al Rey.
Comunicando este intento
conmigo, yo reparando
en lo preciso del riesgo,
y que el empeño era mucho,
que no lo haga la aconsejo,
hasta que yo convocando
â mis amigos, y deudos,
y otros muchos, que de Enrique
se confiessen mal contentos,
de su Reino, y sus Estados
me apoderè como dueño.
Escribo al noble Filipo
mi primo que aora el gobierno
de la armada del mar tiene,
como General supremo,
pidiendole que me ayude,
como mi amigo, y mi deudo.
Que esta â mi disposicion
me responde en este pliego,
y que todos sus Soldados
me seguiràn con efecto.
Con que teniendo la parte
del mar por mia, pretendo
en los Castillos, y fuerzas,
y Plazas, poner afectos
â mi designio, que estèn
para la ocasion dispuestos.
Tu, Duquesa, por tu parte
has de convocar tus deudos,
para que â esta accion honrosa
me ayuden, pues toca â ellos
de tu ofensa, y de mi ofensa
tanta parte: vive el Cielo,
que he de vengar las injurias,
que en dos tan leales pechos
señalô traidor impulso,
y escribiò tyrano acero;
pues aunque el aleve Rey,
arrepentido â el pretexto
cruel, me ha vuelto mis Estados,
y nuevas honras me ha hecho,
nada, sino es la venganza,
satisface à un noble pecho.
En hydropicas venganzas
el valor mio sediento
ha de restaurar en iras
lo que perdiò en menosprecios.
Aquella innocente sangre,
que vertiò barbaro, y fiero,
oy en su sangre alevosa
altivo vengar intento.
Y pues vos causa teneis...

Salen à el paño por la parte del Duque, el Rey, y por la de Margarita la Reina, y vé ella à el Rey, y èl à la Reina.

Rey. Què es lo que escucho! *al paño.*
Rein. Què veo! *al paño.*
Duq. Pero alli la Reina miro. *ap.*
Marg. El Rey ha llegado: ay, Cielos! *ap.*
Rey. El Duque enojado està.
Rein. Sin duda se ha descubierto
con la Duquesa. *Duq.* Yo estimo *ap.*
el que haya llegado â tiempo,
en que escuche, que la sirvo.
Marg. Atajar el Duque quiero. *ap.*
Duq. Satisfaga, pues... *Mar.* Detente,
señor, y à tu enojo ciego...
Duq. Tu templar me solicitas,
quando miras... *Marg.* Si te veo
tan enojado, señor:
fuerte lance! *ap.* *Rey.* Què serà esto?
Mar. Como yo tu espejo soi...
Rein. Ella lo siente. *Mar.* Pretendo,
que temples en mi tus iras,

si te miras en tu espejo.
Duq. Esse es amor? vive Dios,
que quien de mis sentimientos...?
Marg. Federico, Duque, esposo:
hacerle señas no puedo. *ap.*
Duq. Vive Dios, que en mi venganza...
Rey. La Reina està alli. *Vense los Reyes.*
Rein. A el Rey veo.
Duq. De tanto blason perdido...
Marg. Señor, que mires te ruego.
Duq. No es mi esposa quien me impide;
que en mi honor... *Rey.* Valgame el Cielo!
Estos zelos son sin duda
ha sabido mis deseos.
Rein. Perdida soi, si prosigue
en declarar sus intentos.
Rey. Y pues la Reina lo oye...
Rein. Y pues el Rey lo esta oyendo.
Rey. Salir quiero à embarazarlos.
Rein. Llegar à estorvarlos quiero.
Duq. No es, vuelvo à decir, mi esposa...
Salen el Rey, y la Reina.
Rey. Duque. *Rein.* Duquesa.
Duq. Los Cielos *ap.*
me valgan! Si havrà oido el Rey?
Señor. *Marg.* Señora: à buen tiempo *ap.*
llegò la Reina. *Rey.* Parece,
Duque, que enojado os veo?
Duq. Yo, señor... *Marg.* Señor, del Duque
los enojos:- *Rey.* No pretendo,
Duquesa que lo digais
(hai dulces ojos serenos!)
pues sè, que entre los amantes
suelen buscarse de intento
las riñas, para lograr
de las paces el festejo,
que es mui cauteloso amor,
y sabe por todos medios,
à los yelos de un retiro
galantear con incendios.
Marg. Con equivocas razones
su amor me ha dicho. *Rein.* Yo entiendo,
que en haciendo una muger
lo que le manda su dueño,
nunca ocasiones tendrà
de disgustos; pues es cierto,
que le toca obedecer,
ya sea malo, ò ya bueno.
Marg. Tambien equivocamente *ap.*
la Reina me ha descubierto
su intencion. *Duq.* Con la obediencia
nunca se cometiò yerro.
Marg. El Duque del mismo modo *ap.*
à la traicion me dà esfuerzo;
y hablando con cada uno,
a los tres responder quiero.
Que se debe obedecer
siempre a el dueño, no lo niego;
pues ley Divina, y Humana
dello nos dan documento;
pero si acaso tyrano,
mal mirado, y poco cuerdo,
manda cosa en que peligra
vida, ù honor, fuera yerro
aqui la obediencia, pues
à obrar cosa contra el Cielo,
nunca le puede obligar
a nadie, ni aun el Rey mesmo;
pues quando el Rey lo mandara,
ò apassionado, ò resuelto,
el no obedecer entonces,
lealtad fuera, y fuera acierto,
y aun advertirle tambien
del peligro de su yerro.
Rey. Mi amor la Duquesa culpa. *ap.*
Rein. Ella ha culpado mi intento. *ap.*
Duq. Conmigo habla Margarita. *ap.*
Marg. A los tres miro suspensos. *ap.*
Rey. Pero constante en mi amor *ap.*
he de adorar sus desprecios.
Rein. Mas no valdrà su lealtad *ap.*
contra mi rigor severo.
Duq. Mas reducirla sabrè *ap.*
con la amenaza, ò el ruego.
Marg. Mi lealtad, y honor peligran,
resistencia me dè el Cielo. *ap.*
Rey. Venid, Duque: hai dulce prenda! *ap.*
Mira a Margarita.
Rein. Mucho à Margarita veo, *ap.*
que mira el Rey. *Rey.* Os quedais,
señora? *Rein.* Divertir quiero
con la Duquesa la tarde.
Rey. Teneis mui buen gusto en esso.
Marg. Honran vuestras Magestades
mi humildad. *Rey.* Hai, ojos bellos!
Mirandola. *Rein.* No aparta de ella los ojos. *ap.*
Rey. Señora, guardeos el Cielo.
Rein. Y a vos os guarde, señor,
tanto como yo deseo.
Marg. No le estuviera mui bien: *ap.*
Ha traidora! *Rein.* Deme el Cielo
venganza. *Duq.* El Cielo permita
se venguen mis sentimientos.
Rey. Amor, pues eres Deidad, *ap.*

oy a tus aras me ofrezco.
Vase mirandola, y vase el Duque.
Rein. Otra vez vuelve a mirarla,
y aunque yo al Rey aborrezco,
como zelos no lo miro,
mirolo como desprecio:
Hermosa, Duquesa, estais,
invidia tengo de veros.
Marg. Señora, tantos favores
en vos miro, que ya temo,
que pueda mi presuncion
irse el desvanecimiento.
Rein. No es mi favor el que assi
puede a vos desvaneceros.
Marg. Ninguno en mi estimacion
puede tener mas assiento.
Rein. Los del Rey, Duquesa, son
mas apetecidos. *Marg.* Cielos,
què es lo que escuchò! La *Reina*
del *Rey* los vanos deseos
ha conocido. *Rein.* Y assi
recibireis mejor essos.
Marg. Vuestra Alteza, gran señora,
advierta (valgame el Cielo!
deme la razon prudencia,
y valor el sufrimiento)
que es mi honor tan puro, y claro,
que en su grandeza los Cielos,
para mejorar de luces,
lo codician por lucero.
Por lucero? Por Sol digo;
pues si el Sol se mira expuesto,
à que una nube villana,
que congelò vapor denso,
à lo noble de sus rayos
derogue los privilegios.
Mi honor tantas luces brilla,
que aunque se atrevan grosseros
del aire atrevidas sombras,
ò del mar vapores necios,
vive el Cielo, y vivo yo.
que à el enojo mas pequeño
de mi valor, de mi ira,
y del honor que conservo,
fueran de mi amago assombro,
y de mi impulso escarmiento
pues en ellos- *Rein.* Bien està:
que le he temido confiesso. *ap.*
Marg. Perdoneme Vuestra Alteza,
que me llevò el sentimiento,
y crea que de lealtad,
y de honor soi claro espejo,
donde pudieran mirarse
algunos soles supremos,
que amancillando sus luces,
y turbando sus reflexos,
nubes obscuras los ajan,
si los adornan los Cielos.
Vase Margarita, y caesele el lienzo en donde està envuelto el papel del Rey.
Rey. Valgame el Cielo: què escucho!
Margarita con desprecio
me ha hablado, que como el Duque
mis vengativos afectos
la dixo, y de leal se precia,
con equivocos conceptos
ha culpado mi designio;
que vaya enojada temo,
yo errè en dar la ocasion:
mas quando aciertan los zelos?
Quiero ir à desenojarla,
pues miro el peligro cierto. *Sale la Criada.*
Criad. Aqui un lienzo se dexò.
Rein. Ola. *Criad.* Señora, *Rein.* Esse lienzo
alzad: què papel es este?
Alza la Criada el lienzo, y caesele el papel.
Criad. En èl un papel envuelto...
Rein. Dadmele acà. *Criad.* A qui le tienes *(Dasele,*
Rein. Mas, Cielos, què es lo q̃ veo!
Esta no es letra del *Rey*? *Mirale.*
Suya es: à espacio, zelos.
Lee. Duquesa del alma mia:
què miro! en tu hermoso Cielo,
salamandra de tus luces
atrahido à el dulce incendio
(este es tu honor!) solicito
ser ruina à tanto fuego:
y pues Fenix tu hermosura,
No leo mas: Viven los Cielos.
Guarda el papel.
traidora, vil, engañosa,
que de mi enojo severo
has de examinar las iras:
zelos à mi? A mi desprecios!
Desaires à mi altivez?
Ofensas à mi respeto?
Injurias à mi grandeza?
Y tu, ò injusto, y falso dueño,
mal Rey, tyrano cruel,
no te basta lo sangriento,
lo inhumano, lo alevoso,
con que mi sangre vertiendo,
lastimas le diste al Mundo,
y à mis ojos sentimiento,

sino

sino que à tantas ofensas,
à agravios tan manifiestos,
zelos otra vez me añades?
Pues, tyrano, vive el Cielo,
que mi venganza has de vèr;
yo sacarè de tu pecho
aquella imagen traidora,
que adoras en mi desprecio.
Esse Fenix, que idolatras,
zeniza serà à mi incendio,
verà el Mundo mi rigor.
Mas ya me ha ocurrido un medio
para mi venganza: el Duque
me muestra leales afectos,
y satisfacer desea
los agravios que en mi pecho
la ira en deposito tiene
contra el *Rey*, mi injusto dueño.
Margarita, ya yo oì,
que del Duque los intentos
culpò, mostrando lealtad
lo que era amor: Pues es, zelos,
muera tambien Margarita,
y sepa el Duque: mas esto,
hasta que el rigor lo obre,
tengalo el labio en silencio.
Tyrano, sobre agravios me dais zelos?
pues sereis de mis iras escarmiento.

Vase, y salen el Rey, el Conde, viejo, y el Marques.

Marq. Señor, vuestra Magestad
modere su sentimiento.
Rey. No hai consuelo en mi tormento;
Ay adorada beldad! *ap.*
Cond. Señor, si pueden mis canas,
y de mi amor los blasones...
Rey. Conde, no gasteis razones,
pues todas han de ser vanas.
Cond. Con todo quiero avisaros.
Rey. En mi encendida passion
no hai aviso. *Cond.* La razon.
Rey Es cansarme, y es cansaros.
Cond. Señor, advertid los daños
graves à que os miro expuesto.
Rey. Para aconsejar en esto
teneis, Conde, muchos años.
Cond. Por lo mismo debeis creer;
que da un consejo el que es viejo.
Rey. Solo por dar un consejo,
mas no porque es menester.
Cond. Vuestro ayo fui, y ensayo
de mi prudencia hice en vos.
Rey. Pues ya, Conde, gloria à Dios,
no necessito de Ayo.
Cond. Què, en fin... *Rey.* No seais cansado.
Marq. Conde, ved, que estais molesto.
Cond. Molestia llamais à esto?
Marq. Su Magestad se ha enfadado.
Cond. Pues enfadese, Marquès,
pues que mi lealtad me enseña,
que si mi Rey se despeña,
atajarle razon es.
Como leal, y Christiano
cumplo en advertirle aquì,
que hacerlo, Marquès, assi,
fuero es divino, y humano.
Pues quien mira al Rey, que al mal
se arroja de aquesta suerte,
y su riesgo no le advierte,
ni es Christiano, ni es leal. *vase.*
Marq. El Conde se fue enojado.
Rey. Pesado ha andado esta vez.
Marq. Efecto es de la vejez.
Rey. Marquès, pues de mi cuidado
dueño sois, y de mi amor,
ardiendo en el dulce fuego,
mirais, que à padecer llego
los incendios de su ardor;
dad à mi consuelo medio,
y dad aliento à esta pena,
que de vivir me enagena.
Marq. Señor, el mejor remedio
es, que sepa tu cuidado
la Duquesa, pues cierto es,
que lo estimarà. *Rey.* Ay Marquès!
ya esse medio està tomado,
y à un papel que le enviè
me respondiò la Criada,
que ni aun le leyò enojada:
tan grande su rigor fuè!
Marq Las damas de tanto porte,
aunque favorecer quieran,
ruegos, y porfia esperan;
y assi, el verla no te acorte
al principio desdeñosa;
una vez, y otra porfia,
porque un dia, y otro dia
tienen fuerza poderosa.
El exemplo nos lo enseña
del agua, quando caida
en porfia repetida
señal hace en una peña.
Rey. Decis bien, porfiar intento
en mi apacible dolor,
no se desmaye el valor,

quando

quando està vivo el tormento.
Vos, Marquès, que à hablarla vais
quiero, y que su sinrazon
culpando, de mi passion
los extremos la digais.
Decidla, què su rigor
adoro fino, y constante,
y que mariposa amante
vida busco en el ardor.
Decidla, que mi alvedrio,
en señal de mi despeño,
la he entregado como dueño,
por no tener nada mio.
Decidla, que en el desvelo
deste tormento, que callo,
solo el consuelo, que hallo,
es buscar el desconsuelo.
Y en fin, decid, que mi suerte
en mi pena repartida,
en una dudosa vida
solicita cierta muerte.
Marq. Su Alteza viene. Rey. No quiero
hablar: hai mi dueño exquivo,
si con tus desdenes vivo,
es porque en tus ojos muero!
Vase el Rey, y el Marques, y sale la Reina.
Rein. Què mal descansa un cuidado!
Con què porfia atormentan
unos zelos! Otra vez
me vuelven aqui mis penas,
mis ofensas, mis agravios,
como si de alivio fueran:
como el que perdiò una joya,
que â donde menos la echa
la busca; y si no la halla,
aunque por partes diversas
la và à buscar cuidadoso,
se vuelve à la parte mesma.
O tyrano! ò aleve esposo!
ò fementida Duquesa!
ambos vereis mi venganza;
pero aqui de la prudencia
me he de valer, pues es cierto,
que si le declaro à ella
mi sentimiento, y alcanza
de mis agravios la quexa,
podrà declarar al Rey
mis designios y assi es fuerza
con ella dissimular,
que yo harè.. mas aqui llega,
astucia me de el dolor,
y deme el valor paciencia.
Sale Margarita.
Marg. Que descuido tan terrible,
que el papel del *Rey* perdiera,
si acaso aqui.. mas què miro?
La Reina. *Rein.* Prima, Duquesa,
os haveis desenojado,
que aqueste cuidado atenta
me trahe? *Marg.* Mucho extraño aqui
tanto cariño en la Reina, *ap.*
sin duda sabe, que yo
de la conjuracion hecha
contra el *Rey* tengo noticia,
y assi cohecharme intenta.
Rein. No me respondeis *Mar.* No puedo,
señora, con vuestra Alteza
tener yo enojo. *Rein.* Ya veo,
que sois noble, y sois discreta,
y os quiero yo por mi amiga
(ha traidora!) *ap.*
Marg. A tus pies puesta
(ha cruel!) siempre rendida
conoceràs mi obediencia.
Rein. Mis brazos, prima, te aguardan!
ò quien en ellos pudiera *abrazale ap.*
hacerte pedazos! *Marg.* O, quien *ap.*
de su pretension sangrienta
pudiera aqui disuadirla!
pero ya dispuesto dexa
mi cuidado el avisarla
su yerro. *Suenan instrumentos.*
Rein. Instrumentos suenan.
Marg. Mis Musicos son, señora,
que assi festejarte intentan
(aora ha de oir sus traiciones) *ap.*
oye, que à cantar empiezan.
Dentr. cant Fuentecilla despeñada,
detèn tu furia violenta,
que quien el peligro busca
con el precipicio encuentra.
Rein. Què quien el peligro busca
con el precipicio encuentra?
Parece, que con cuidado
està escrita aquesta letra.
Marg. Muchas acaso se escriben,
que con los casos conciertan.
Rein. Pues por què me decis esso?
Marg Como reparas en ella.
Rein. El reparo que yo hago,
es por parecerme buena.
Cant. Al mar engañada corres,
y sus olas te aconsejan,

que descansa en la ruina
quien camina à la tormenta.
Rein. Sentencioso es el romance
Marg. Tienen algunos sentencias.
Rein. Quien le escribiò? *Marg.* No lo sè.
Rein. Es buena la letra. *Marg.* Buena.
Rein. Desvelarme en mis intentos *ap.*
pretende assi la Duquesa.
Marg. Parece, q̄ lo ha entendido; *ap.*
si no gusta vuestra Alteza,
mandarè, que no prossigan.
Rein. No hagas tal, que canten dexa!
Cant. Traidor eres, pues al monte
el vassallage le niegas,
y huyendo vas de una vida,
â una muerte, que te espera.
Rein. Ya este atrevimiento es tanto, *ap.*
que se passa â desverguenza:
Decid, que no canten mas.
Marg No canteis. *Rein.* Y aora os advierta
mi sufrimiento, que soi
vuestro dueño, y vuestra Reina,
que vos mi vassalla sois,
y que si atrevido intenta
el pensamiento mas facil,
y la mas leve sospecha;
mucho es sospecha, una sombra,
oponerse à mi grandeza,
vidas no havrâ que le quite,
sangre, que no le bebiera,
ojos, que no le sacara,
y almas, que no deshiciera
en breves atomos, si
las almas capaces fueràn.
Y porque, si de mi enojo
dudais, qual la causa sea,
si saberlo deseaìs,
preguntarselo à essas letras.
Arrojale el papel, y vase.
Marg. Mucho la Reina ha sentido
mis leales advertencias:
mas què papel serâ este?
vèrle quiero: Mas ay penas!
Alzalo, y miralo.
Este es el papel del Rey:
valgame el Cielo! la Reina
le hallò; ô, què infelice soi!
que pueda una culpa agena
ser en mi proprio delito!
Salen al paño el Rey, y el Marques.
Rey. Sola està alli; Marquès, llega,
y hablala, que retirado
aqui te aguardo. *Marg.* Pues sepa
la Reina.. quien està aqui?
Llega el Marques.
Marq. Quien mas serviros desea,
y quien de parte del Rey ..
Marg. No prosigais mas, y advierta,
Marquès, vuestro atrevimiento,
que es sobrada inadvertencia
(otro nombre queria darle)
de que aqui la causa sea
el Rey, que seais vos quien
â decirmelo se atreva:
y pues que ya os he entendido;
para que lleveis respuesta
al Rey, Marquès, le decid,
que este papel, que cautela
engañosa diò â mi mano,
aora â la suya vuelva,
y decidle, que mi honor
tanto estimo, que si fuera
en su grandeza possible,
que alguien ventaja le hiciera;
solo pudiera mi honor
ser mejor que su grandeza.
Rey. Valor grande! *al paño.*
Marg. Tomad, pues.
Marq. Señora, dadme licencia
para que yo no le lleve,
pues dar sentimiento es fuerza
al Rey. *Marg.* Haced lo que os digo
tomadle ya. *Marq.* Yerro fuera
llevarle yo. *Marg.* Ya os he dicho,
que le tomeis.
Rey. Crueldad fiera! *al paño.*
Marq. Digo, que no he de llevarle.
Marg. Pues aì, Marquès, se os queda.
Marq. Señora, mirad..
Arrojale en el suelo Margarita, y quiere irse, y sale el Duque, y el Marquès quiere detener a Margarita.
Duq. Què es esto?
Marg. Ay de mi! terrible pena! *ap.*
Duq. Alborotado el Marquès, *ap.*
Margarita descompuesta,
y un papel., *Marq.* Extraño lance! *ap.*
Duq. En el suelo. *Marg.* Yo estoi muerta! *ap.*
Rey. Fuerte empeño! *al paño.*
Duq. Mas què aguardo,
que no le miro! *alza el papel.*
Rey. Ya es fuerza *al paño.*
remediarlo. *Sale el Rey.*
Duq. Pero el Rey.. *Rey.* Marquès?

Rey. Hallasteis el memorial?
Marq El Duque esta diligencia
ha logrado, pues lo tiene.
Rey. Mostrad, Duque. *Duq.* V. Alteza..
Rey. Què dices? *Duq.* Que este papel...
Rey. Es el que hallasteis? *Duq.* Quisiera...
Rey. Haverle hallado antes
para dármele: no es essa
la razon, que à decir vais?
Duq. Cielos! Si señor, esta es.
Rey. Dadmelo, pues. *Duq.* Aquì està;
pero V. Alteza advierta... *dasele.*
Rey. Creed, que vuestra intercession
demàs està. *Marq.* A espacio, penas! *ap.*
Rey Pues del memorial al dueño
le tengo mui por mi cuenta.
Todos aparte.
Marq Bien lo ha remediado el Rey.
Duq. Mucho hai que pensar, sospechas.
Marq. Mucho hai que temer, desdichas.
Rey. Venid, Duque, porque pueda
con vos este memorial
consultar. *Duq.* Mucho recela
el alma. *Marq.* Al Duque miro
receloso. *Rey.* La Duquesa
està turbada. *Marg.* Ay de mi!
Temerosa el alma alienta.
Rey. Amor... *Marq.* Lealtad...
Duq. Honor... *Marq.* Cielos...
Rey. Assi. *Marg.* Desdichas..
Duq. Sospechas...
Rey. Dadme en mi dolor alivio.
Marq. Dadme acierto en mi obediencia.
Duq. Dadme en mi agravio venganza.
Marg. Dadme en mis males paciencia.

JORNADA SEGUNDA.

Sale el Duque solo.

Duq. Aqui donde à mi passion
mis sospechas acompañan
(que hace compañia à un triste
lo mismo que le maltrata.)
A solas conmigo quiero
referir en pena tanta,
pues el dolor lo permite,
de mi congoxa las ansias;
pues el ardor lo aconseja,
de mis incendios la llama;
pues la causa lo consiente,
de mis suspiros la causa.
Descompuesto hallè al Marquès;
à Margarita turbada;
caido à el suelo un papel,
y quando verle intentaba,
llega el Rey, y me le pide;
mysteriosamente habla:
Dice, que es un memorial,
à consultarle me llama,
en el bolsillo le entra:
llevame à su quarto, y trata
conmigo de que se ponga
en socorrer una Plaza
todo cuidado, y despues
en diversas cosas habla.
Este indicio fuerte ha sido;
pues si à consultar me llama
el memorial, como alli
del memorial no me trata?
Olvido no puede ser?
Si, que no es accion extraña;
y no pudo ser tambien,
que el memorial de la Plaza
tratasse? Si bien ser pudo;
mas si esto fue, por què causa
el memorial no me enseña,
pues de mi nada recata?
Oh lo que discurre el juicio
en aquesso que le daña!
Oh quanto para la ofensa
el pensamiento adelgaza!
Si el papel que vi caido,
à Margarita culpara,
en el suelo no estuviera?
Y si el Marquès con ossada
intencion (he de decirlo)
de mi honor las luces claras
pretendiesse (pero ya
lo dexè; con esto basta,
que para decir desdichas
estàn demàs las palabras.)
Si èl, pues, fuera el atrevido,
pues solo con ella estaba,
hablarla pudo, y dexar
del papel la circunstancia;
Esto es cierto, claro està,
luego mi sospecha es vana;
Ea, mi malicia miente,
y mis rezelos se engañan,
ni en Margarita hai ofensa,
ni el Marquès pudo intentarla;
Pero venir tan à punto
el Rey, quando yo esperaba
del papel el desengaño,
y pedirmele con tanta

actividad, què ser pudo?
Què? ser papel de importancia,
y haverle perdido; bien:
pues si esto fue, què turbarla
pudo à Margarita? Què?
Lo que ella me diò por causa;
vêr, que el Marquès se atreviesse
à entrar donde sola estaba,
y que à èl descomponerle
pudo, vêrla à ella enojada;
està bien; mas si à buscar
viene el papel, y le halla,
como en el suelo le dexa?
Mucho esta razon agrava,
pudo ser, que no le viesse.
Si pudo; no pudo; rara
es la enfermedad de honor,
pues el que doliente se halla;
la medicina que tiene
es no confessar la llaga.
Si acaso el *Rey* (aqui, penas,
os invoco con templanza)
si el Rey acaso (ay de mi!)
es de mis males la causa;
y el Marquès (tente, sospecha)
el que de servirle trata,
pues el ser ella su prima;
y el mirar quanto se aparta
de ayudar mi desagravio,
tanto el indicio adelanta,
què pensar puedo? *Mas* no;
engaño es, pues si tratàra
mi ofensa, y aquel papel,
para ella fuera extraña
accion el dexarle, pues
le toma, no tomàra,
pues pudo verme venir;
si hiciera: pues arriesgaba
mas en la sospecha? *No*;
pues con cautelosa maña
disculparse tambien pudo?
luego cierto es, que me agravia?
Si, que sobran los indicios;
no, que la evidencia falta:
pues no basta, que el honor
sospeche el daño? Si basta;
no basta, que una sospecha
à el castigo no dà causa.
Si basta, pues una ofensa
se hace solo de pensarla:
O dura ley del honor!
que pueda una sombra vana,
sin el ageno delito
hacer en mi propria infamia?
Si, que pues fantastico es
el honor, para hacer causa
à una leve fantasia,
una imaginacion basta:
pues muera quien ofenderme
pudo, logre mi vengaza
satisfacion: Margarita
muera, muera, pues me agravia.

Sale Margarita.

Marg. Quien, señor, ha de morir?
Duq. Quien dà à presunciones causa.
Marg. Quien dà causa à presunciones? *ap.*
equivocamente habla:
y no sè, si acaso aqui
del lance del papel trata,
ò si es de la resistencia,
con que en mi lealtad me halla;
no queriendole seguir
en su traidora venganza:
mas sin hacerme entendida
del lance del papel, traza
oy mi lealtad advertirle,
y aconsejarle en su errada
intencion denme los Cielos,
puesto, que la mia alcanzan,
y que saben mi innocencia,
acierto en entrambas causas.)
Duque, señor, esposo, y dueño mio,
à quien consagro todo mi alvedrio,
y en quien con tierna palma
en holocausto dulce rindo el alma,
humilde te suplico,
quando mi amor en mi dolor publico,
que prudente, que atento, cuerdo, y sabio
el oido le entregues à mi labio.
A el Cielo hago testigo
(con que afliccion, con que dolor lo digo!)
que desde aquel instante, que el intento
me declaraste de tu pensamiento
contra el Rey vengativo,
tan fuera de mi vivo,
considerando tu peligro cierto,
que si à el dolor no he muerto,
es por tener en pena repetida
mas larga muerte con tan triste vida.
Señor, yo te confiesso
del Rey el cruel excesso,
que obrò con nuestros Padres inhumano
y que al mas duro pecho, al mas tyrano
ocasionàra à tierno sentimiento;

mas sucedido ya el caso violento,
el Rey en sus acciones recobrado;
en tus *E*stados tu recuperado,
tratar de la venganza,
es buscarle à todo destemplanza.
Si es el mayor castigo,
señor, el perdonar a el enemigo,
perdonale, con que te havràs hallado
sin peligro ninguno mas vengado.
Si el agravio entre iguales se remite,
esta razon te incite
que mas à perdonarle te ocasiona,
pues te lleva demas una Corona.
Si èl obrò como fiero; y enemigo,
quien puede le sabrà dar el castigo,
del Rey la culpa, del menor desvelo
es causa, de quien es su Juez el Cielo.
Pues si à su Tribunal aquesto toca,
sobervia serà loca,
quando en humana ley es desacato
de la jurisdiccion quitar el trato.
Què quieres con desvelo
quitarle su jurisdiccion à el *C*ielo?
No, *D*uque, no señor, no Federico;
y quando esta razon, que te suplico
no baste à reportarte,
para exemplo te sirva en esta parte.
el acordarte aquel sucesso triste,
que en nuestros padres viste.
Pues si colmado en lealtades tantas
miraron el cuchillo en sus gargantas,
à el poder de un tyrano Rey airado,
viendote (ay *D*ios!) culpado:
con quanta mas razon, con quanto exceso
temerè en ti mas tragico sucesso?
Ea, señor, ea, esposo, y dueño mio,
tu razon venza aora à tu alvedrio,
olvida la venganza,
pues el riesgo mayor à ti te alcanza;
los agravios olvida,
con que asseguras el honor, y vida.
*T*u valor pueda aora conocerse,
pues es mayor valor saber vencerse;
tu dolor, y mi pena son iguales,
pues à el sentir no seamos desiguales.
Perdonar es mas grande valentia;
y pues yo perdonè la ofensa mia,
perdona tu, porque serà indecente,
que mi corazon sea mas valiente.
Señor, esto postrada à tus pies pido;
y pues con la razon mi llanto mido,
quando mi muerte toco,
contra tu ira à tu piedad invoco,
para que enternecida,
estas dos vidas guardes con tu vida;
postrando tus enojos
à la terneza de mis tristes ojos *L'ora.*

Duq. Confuso, absorto, y corrido *ap.*
de oir su voz he quedado,
y de su razon forzado,
confiesso, que me he vencido;
pues viendo en ella el anhelo
de procurar mi quietud,
acredito su virtud,
y deshago mi recelo.
De su cordura, y su honor
ha dado bastante prueba,
y assi quiero, que me deba
saber estimar su amor.

Marg. Señor, esta suspension
mi deseo satisface,
pues no lo erraràs, si hace
la consulta tu razon.

Duq. Margarita.

Salen por dos puertas Liron, y Nise.

Lir. El Rey te espera.

Nis. La Reina te envia à llamar.

Marg. Què a un de responder lugar *ap.*
no le dexassen si quiera!

Duq. Voi, pues: luego hablarèmos.

Marg. El Cielo tu vida guarde.

Nis. No hagas, que la Reina aguarde.

Vanse los dos.

Duq. Ven, Liron. *Lir.* Si, que tenemos
que hablar. *Duq.* Què hai? decid:
no suspenso me tengais,
que mi confusion doblais.

Lir. Pues oid, señor, oid,
que aora estando en el quarto
por un balcon me llamò
una tapada, que no
(aunque lo procurè harto)
pude conocer; y en fin,
echòme aqueste papel,
cuyo sobre-escrito dèl
parece que està en Latin;
mira, pues, si es para ti,
si lo sabes entender.

Dale un papel.

Duq. De la Reina puede ser, *ap.*
que en cifra me escribe assi:
con tanta prevencion vive
el recato que tenemos,
en el riesgo en que nos vemos

el

el alma susto apercibe.
Abre el papel, y esta leyendo.
Lir. Sin duda, que alguna Mora *ap.*
es la que à mi amo escribiò,
pues aunque curioso yo
abrì el papel, en un hora
razon ninguna me ofrece;
ni letra pude entender:
pues ello bien puede ser
malo, pero lo parece.
Duq. Ay de mi, què es lo que veo! *ap.*
Lir. Papel de solfa es sin duda. *ap.*
Duq. Certeza es lo que fue duda.
Lir. Si, solfa es. *Duq.* Otra vez leo.
Lee. El papel, que en el retrete
sospecha Duque, os causò,
y à vos el Rey os quitò:
ay de mi! *Lir.* Aqueste es falsete.
Lee Duq. De el Rey era, quê traidor
à vuestro honor se ha atrevido,
à la Duquesa rendido.
tal escucho! *Lir.* Este es tenor.
Lee Duq. Esto es cierto: al juicio falto;
Lir. Contra-bajo. *Lee Duq.* En ello no
hai duda: esto escucho yo
sin morir! *Lir.* Esto es contra-alto.
Duq. Que en fin, mi deshonor topa
oy las ofensas tan claras:
ay, dolor! ay, penas raras!
ay Cielos! *Lir.* Ya entrô la tropa.
Duq. Quê con vil hypocresia
la traidora me engañasse,
y que à creerla yo llegasse!
Corrido estoi, mas oy fia,
pues junto al enojo aplico
mi ira, rigor sin tardanza,
llegue, llegue la venganza,
llegue. *Lir.* Aqueste es Villancico;
Duq. Fuego ha añadido el tyrano
à mi incendio vengativo,
y assi mi ardor apercibo
â abrasarle *Lir.* Canto llano.
Duq. Lograrân las iras mias
en irritadas Ciudades,
el castigo en dos maldades:
quê es esto! *Tocan un Clarin;*
Lir Las Chirimias.
Duq A el Puerto Naos han llegado,
si es Filipo, a tiempo viene.
Lir. Esta musica le tiene
desentonado à mi amo.
Duq. Vamos, que saber pretendo;
que es. *Lir.* A cantar puedes ir.
Duq. Cielos, vengarme, ò morir. *vas.*
Lir. Esta solfa no la entiendo. *vas.*
Salen el Rey, el Conde, el Marques, y Criados.
Cond. A vuestra Alteza, señor,
con toda el alma le hablo:
yo al Duque siempre he tenido
por el mas leal vassallo,
y creo, que del sucesso
de su padre havrâ olvidado
el sentimiento, y la quexa;
mas lo que aora reparo,
es, que en Castillos, y fuerzas
los Alcaides ha mudado,
que â deudos suyos ha puesto;
y aunque serà acomodarlos,
el pretexto, no es bien hecho
desposseer à los Soldados
antiguos de aquel honor,
de que quexosos los hallo,
y aunque esto es cierto, lo harà
con vuestra consulta, extraño
la novedad. *Rey.* Conde, yo
nunca tal cosa he mandado.
Cond. Pues, señor, mas culpa es;
que se tome tanta mano
el Duque. *Rey.* Mal hecho es.
Cond. Tampoco, señor, alcanzo;
que causa puede moverle
â Filipo, que las Naos
de vuestra Armada gobierna,
para que se estê acostado
en las playas, sin salir
â correr el Occeano,
como tiene obligacion;
y oy à Londres ha llegado
no sè à què. *Rey.* Pues como no
me ha visto? *Cond.* Aquesse reparo
tambien he hecho, señor:
yo el juicio no adelanto
â pensar mal; pero cierto,
que el verlo todo trocado,
tan confuso siempre al Duque,
y à vos (no puedo escusarlo,
perdonad, que he de decirlo)
en todo tan descuidado,
con tanta pena me tiene,
que me motiva à avisaros
(sino es que tambien para esto
digais tengo muchos años.)
Marq. Guardada se ha tenido.

Rey. Decid, que para estos casos
los años dañar no pueden.
Cond. Gloria â Dios, que sirven algo:
Digo, pues, que vuestra *Alteza*,
aunque de ser mozo, usando
en galantes diversiones
desperdicie algunos ratos;
pues desperdiciarlos es,
el gastarlos mal gastados,
No por esso, gran señor,
falte â la razon de estado,
â el gobierno de su *Reino*,
cuidado de sus vassallos,
vigilancia de sus armas,
y premio de sus Soldados.
Enagenaos, señor,
de estos tan preciosos cargos;
dexando todo este peso
â las fuerzas de un vassallo;
no, nunca puede ser bueno,
ni en lo Divino, ni humano.
El Privado mas prudente,
mas leal, mas ajustado,
un hombre es no mas, un hombre;
que en aquesto os digo quanto
â los yerros està expuesto,
y â obrar mal ocasionado.
El privado es para que
los Reyes tengan descanso,
y para que en algo alivien
el desvelo, y el trabajo:
para esto el *Privado* es;
mas no es para que olvidado
â la obligacion del Rey
poner el Cetro en sus manos,
pues èl serà el Rey entonces,
y el *Rey* serà su vassallo.
Señor, cuidado, y creed,
que aunque en general os hablo,
y aunque os parezcan vejeces,
si os dexais ir gobernando
de ageno alvedrio, temo
vèr vuestro *Reino* en estado,
que quizàs quando querais,
no podrèis ya remediarlo.
Y aora, dadme licencia
vaya de la Reina al quarto;
pues como su Mayordomo,
juzgo, que allà falta hago. *vans.*
Marq. Bien ha predicado el Conde.
Rey. Y de suerte, que me ha dado
confusion; valgame el Cielo! *ap.*
Si el Conde, noticia acaso
tiene de alguna traicion?
No, que tan leal le hallo,
que aunque arriesgara su vida,
aviso me huviera dado.
Si esto puede ser Invidia,
viendo al Duque adelantado
en mis favores? Tampoco,
pues el Conde tan extraño
es en desear los puestos,
que quando merced le hago,
el que quiera recibirla,
me suele costar trabajo.
Marq. Confuso ha quedado el Rey. *ap.*
Rey. Pues estos avisos claros
de algo nacen, pero causas
bastantes son las que ha dado,
El Duque sin orden mia,
puestos dà, muda Soldados?
Mas no extraño, que mal obre,
quando el haverle yo dado
tanta mano causa ha sido
Margarita, à quien yo amo;
y suceder bien no puede,
quando en semejantes casos,
las mercedes, que se hacen
se encaminan à un agravio;
mas remediarlo sabrè:
Marquès. *Marq* Señor. *Rey.* Que le llamo
decid al Duque: prudencia
es menester. *Vase el Marquès.*
Sale Lir. Si mi amo
estarà; pero què miro!
El *Rey* es, azar me ha dado
este encuentro. *Rey.* Quien entrò,
Lir. Quien và aora desentrando.
Quiere irse.
Rey. Volved acà: què buscais?
Lir. *A* mi amo.
Rey. Quien es vuestro amo?
Lir. El *Duque.* *Rey.* Y què le quereis?
Lir. Mal. *Rey.* Por què?
Lir. Soi su criado,
y me trata bien. *Rey.* Por esso
le quereis mal? *Lir.* Es mi amo.
Rey. Humor tienes; y es preciso
querer mal al amo el criado?
Lir. Quando es bueno, si señor.
Rey. Por què? decid. *Lir.* Imitamos
à los *Medicos* en esto. *Rey.* Cômo?
Lir. Como de ordinario
mas que quatrocientos buenos

quieren ellos quatro malos.
Rey. Gracioso està, què hace el Duque?
Lir. En una flaqueza ha dado
de buen gusto. *Rey.* De què modo?
Lir. Estudia solfa. *Rey.* Lo extraño;
pues canta el Duque? *Lir.* Que rabia.
Rey. Y como estudia? *Lir.* Rabiando.
Rey. Precioso es, y me parece, *ap.*
que à proposito le hallo
(pues se ha retirado Nise)
para que lleve un recado
à la Duquesa: Decid,
sois bien nacido? *Lir.* Mal año;
lo nacido en mi es mui bueno,
assi fuera lo criado.
Rey. Decid el nombre. *Lir.* Liron.
Rey. Liron? Pues por què llamado
os haveis aquesse nombre?
Lir. Porque a escuras me engendraron,
y duermo mucho, y porque
al Poeta se le ha antojado.
Rey. Sabràs guardar un secreto?
Lir. Como èl estè bien cerrado,
y tenga una llave fuerte,
y à mi me cosan los labios,
sabrè guardarle algun tiempo.
Rey. Siempre no? *Lir.* Es mucho lilao.
Rey. Colcos con esta cadena.
Dale una cadena.
Lir. Si es este el secreto, yo hago
juramento de guardarle
hasta que le trueque en quartos:
pues me echasteis la cadena,
ya, señor, soi vuestro esclavo.
Rey. Mirad, que de vos me fio.
Lir. Pues que pagareis, es llano;
que no me ha fiado hombre,
que por mi no haya pagado.
Rey. Pues, Liron, à la Duquesa
has de llevarla un recado
mio. *Lir.* Y, señor, para esso
lo haveis estado mascando
media hora? Corrido estoi,
que en mi valor, y en mi brazo,
en recadillo venial
lo pongais en duda, quando
es cosa que hace una dueña,
si se ofrece: lo que extraño
es, que para aqueste oficio
examineis con cuidado
mi calidad, con que aora
el que es arte noble acabo
de conocer, pues advierto
de sus pruebas el reparo,
que no me hiciste alcahuete
hasta saber, que era hidalgo:
dime señor, lo que mandas.
Rey. Dila, que esta noche trato
de ir à hablarla, que para esso
dexarè al Duque ocupado,
y tu procura, Liron,
que sin luces estè el quarto.
Lir. Servitte, señor, prometo.
Rey. Pues ten tu, Liron cuidado;
y aora, en viendo al Duque,
dile, que vaya à mi quarto.
Lir. Solo quedo, con que aqui
soliloquio es necessario;
pues vaya: su Magestad,
que Dios guarde, oy os ha honrado,
señor Liron, con la plaza
de mas tener, que à este cargo
quisiera yo darle un nombre
honroso, y que no estè usado:
confidente? ya està dicho:
tercero? esto es ordinario:
secretario? es mui antiguo:
arcaduz? termino es baxo:
zurcidor? lo saben todos:
corre, vè, dile? es mui basto:
consiliario: bueno era;
mas no ha de ser consiliario:
ministro del Dios Cupido?
me contenta, es estremado,
y es voz, que infunde respeto!
En fin, el Rey os ha honrado
con oficio tan famoso,
señor Liron, y yo à daros
vengo el parabien, y à traeros
juntamente los despachos.
Pongase grave, y muda de voces.
Yo el agassajo os estimo,
mostrad: estos son, tomadlos:
yo de espacio los verè,
id con Dios: primero aguardo,
que me dè V. Señoria
las albricias mias: malo,
este ha olido la cadena,
remediarèlo: à mi cargo
queda el cuidado, yo harè
las lleve luego un criado.
Siempre harà V. Señoria,
como quien es: en mi agrado
os tendrè siempre: venid,

la muerte todo lo acaba.
Marg. Que mate à el Rey le aconseja.
Duq. Mi muerte entre los dos tratan.
Rey Que solo en mi muerte diga *ap.*
tendràn consuelo mis ansias!
Es poco alivio una muerte,
quando las penas son tantas.
Duq. Què crueldad! *Marg.* Què tirania.
Rein. Haveis dicho bien.
Rey. Ah, ingrata! *ap.*
Duq. Quitarme la vida es poco?
Marg. El matar à un Rey es nada?
Duq. Yo lograrè antes mi intento.
Marg. yo estorvarè tus venganzas.
Duq. Y aora quiero que vean,
que los he visto *vas.*
Marg. Aora traza,
mi aviso, que sepan ellos,
que los he oido. *Rein.* Què aguarda
vuestro valor?
Rey. Què he de hacer,
quando os miro tan ingrata?
Rein. Ingrata yo? Pero luces
vienen. *Rey.* Y por esta quadra
vienen tambien, aqui me entro. *escondese.*
Rey. Aqui me escondo. *escondese.*
Salen el Duque, y Margarita por las puertas que se entraron con luces.
Marg. Quien anda? *Duq.* Quien aqui?
Marg. Pero què miro!
Duq. Pero què veo! No estaba *ap.*
aqui Margarita?
Marg. El Duque *ap.*
no era quien hablaba?
Duq. Pues como assi.
Marg. Como aora.
Duq. Aqui entraron?
Marg. De entrar acaban?
Duq. Si fue sombra?
Marg. Si fue sueño?
Duq. Duquesa. *Marg.* Duque.
Duq. Assustada
te veo. *Marg.* A ti cuidadoso.
Duq. Cierto es.
Marg. Verdad es clara.
Duq. pues llegando.
Marg. Pues viniendo.
Duq. A este aposento.
Marg. A esta sala.
Duq. Gente senti.
Marg. Escuchè gente:
y hablar oì *Duq.* Y oì que hablaban.
Marg. Y tomando aquesta luz.
Duq. Y previniendo esta hacha.
Marg. Sin desamparar la puerta.
Duq. Sin que la puerta dexàra.
Marg Entro, y hallo el quarto solo
Duq. Llego, y sola hallo la quadra. *al paño.*
Rein. Como el Duque es el que entrò
quando yo hablandole estaba! *al paño.*
Rey. Como la Duquesa llega
quando ella conmigo hablaba!
Duq. Miro este retrete. *Marg.* Y yo
aqueste miro.
Mira el Duque donde està la Reina, y Margarita donde està el Rey.
Rein. Pues calla. *Rey.* Yo soi.
Marg. Què miro! *Duq.* Què veo!
Marg. De yelo soi viva estatua.
Duq. La Reina, valgame el Cielo!
Marg Grave pena! *Duq.* Dicha rara!
Nadie hai aqui. *Marg.* Aqui tampoco.
Apartanse.
Duq. Fue engaño. *Marg.* Sombra fue vana.
Duq. Yo me engañè.
Marg. Yo tambien.
Rey. Què bien finge! *al paño*
Rein. Bien le engaña! *al paño.*
Duq. Si vè à la Reina, me pierdo. *ap.*
Marg. Si vè al Rey mi vida acaba. *ap.*
Duq Pues à recogerte ven.
Marg. Y tu de descansar trata:
dexarèle recogido. *ap.*
Duq. Dexarèla sossegada, *ap.*
y à la Reina vendrè à hablar. *Vas.*
Marg. Y dirè al Rey, que se vaya. *vas.*
Salen los Reyes, y van andando atravessando el tablado, sin encontrarse de modo, que truequen puestos, y queden retirados de los paños.
Rey. Ya se fueron. *Rein.* Ya se han ido.
Rey. Confusion tengo.
Rein. No alcanza
mi juicio. *Rey.* Como pudo
Margarita, pues estaba
conmigo, venir con luz?
Rein. Mas si el oido no engaña.
Rey. Mas si no miente el oido.
Rein. Passos suenan. *Rey.* Passos andan.
Salen por las mismas puertas que se entraron, el Duque, y Margarita, èl por la parte donde està el Rey, y ella por la de la Reina.
Marg. Pues queda en su quarto el Duque.

culpar su accion temeraria.
Duq. Agradecer determino
à la Reina merced tanta.
Rein. Si el *Duque* es?
Rey. Si es *Margarita*?
Llega Margarita a el sitio donde dexò el Rey, y el Duque donde dexò a la Reina.
Marg. Señor; pero de aqui falta. *anda.*
Duq. Señora; mas no està aqui.
Rein. Si, èl es, que de volver trata.
Rey. Si, ella es q̃ à hablar me vuelve.
Duq. Pero alli suena. *Marg.* Alli anda
Rey. Ella es. *Rein.* El es sin duda.
Marg. A hablarla voi.
Duq. Llego à hablarla.
Llega el Duque a el Rey, y Margarita à la Reina.
Marg. A culparos vengo solo
temeridad tan extraña.
Duq. A agradecer solo vengo
fineza tan soberana.
Rey. El *Duque* es: lance terrible! *ap.*
Rein. La *Duquesa* es: pena rara! *ap.*
Rey. Sin duda, que *Margarita* *ap.*
le avisò. *Rein.* Que yo aqui estaba
le dixo al *Duque*, sin duda. *ap.*
Duq. A favores, à honras tantas
se halla indigna mi humildad.
Rey. O con que prudencia trata *ap.*
de quexarse de mi el *Duque*
Marg. Acciones tan temerarias
disculpa ninguna tienen,
y si su Alteza alcanzara
este desorden, es cierto..
Rein. Ya con el *Rey* me amenaza. *ap.*
Duq. Como dudarê arriesgar
por vos la vida, y el alma!
Rey. De corrido à hablar no acierto. *ap.*
Rein. No puedo formar palabra. *ap.*
Marg. Idos, pues y aquesto os deba.
Duq. Vuestra Alteza no se vaya:
no hablais, señora? *Marg.* Señor,
no me respondeis?
Rey. Como habla
el *Duque* asi. *Rein.* Como
la *Duquesa* asi me trata?
Salen por dos puertas Liron, y Nise con luces.
Nis. Cômo sin luz? *Lir.* Cômo à escuras?
Nis. Santelmo. *Lir.* Santa Barbara.
Duq. Mas què miro! *Marg.* Mas què veo!
Duq. Muerto estoi!
Marg. Estoi sin alma!
Duq. Señor, vos aqui? Yo, quando..
Marg. Vos, señora? Si, yo errada..
Rey. Duque: yo no sê que diga.
Rein. Yo, Duquesa: estoi turbada!
Nis. Turbacion de à quatro es.
Lir. El *Rey* la ha hallado trocada.
Rein. Aqui el *Rey*? notable riesgo *ap.*
Rey. La Reina aqui? duda extraña! *ap.*
Yo à buscaros he venido.
Rein. Yo vine en vuestra demanda.
Rey. Pues sin mi orden os venis?
Rein. Pues os vais sin decir nada?
Marg. Voi, señora.. *Duq.* Yo, señor..
Rey. Bien està. *Rein.* No digais nada.
Nis. Reñirles es lo mejor.
Lir. Hacerlos bailar les falta.
Rey. Equivocarse asi el *Duque* *ap.*
quando aqui la *Reina* se halla!
Rein. Señor, a mi la *Duquesa*. *ap.*
quando dentro el *Rey* estaba!
Duq. *Margarita* aqui, y el *Rey* *ap.*
Marg. Con el *Duque* esta tirana! *ap.*
Rey. Venid. *Duq.* ya os sigo.
Rein. Venid. *Marg.* ya voi.
Lir. Buena và la danza.
Rey. Mucho aqui, que pensar llevo.
Rein. Muchos temores me aguardan.
Marg. Muchas desdichas me cercan.
Duq. Muchas ofensas me agravian.
Nis. Muchos azotes mereces.
Lir. Muchos diablos lleven tu alma.

JORNADA TERCERA.

Salen el Rey, el Duque, el Conde, el Marquès, Liron, y criados, y viene el Rey divertido leyendo un papel.

Rey. O es ilusion del sentido
ò es engaño de la idea,
ò es mentiroso este aviso,
ò son falsas estas letras,
ò el grande *Enrique* no soi;
pues hai quien à mi grandeza,
à mi poder, à mi brio,
traidoramente se atreva?
Quantas veces las repito
tantas mi duda acrecienta;
pues dando cierto el cuidado,
me dan la noticia incierta.

Què terrible confusion!
Otra vez vuelvo à leerlas.
Lee. Estado, y vida, señor,
que guardeis os persuado,
que acompañado un traidor,
quitar quiere con rigor
vuestra vida, y vuestro Estado.
Duq. Què contendrà aquel papel, *al Conde.*
que assi divierte à su Alteza?
Cond. Quando me lo diga el Rey,
Duque, os darè la respuesta.
Lir. El viejo es como una abispa.
Duq De su edad son preeminencias.
Marq. Mal el Conde dissimula *ap.*
la adversion que al Duque muestra.
Rey. Que acompañado un traidor! *ap.*
Si esta es conjuracion hecha?
No, que un traidor no mas dice,
acompañado; y si fuera
conjuracion; claro està,
que quien mi vida desea,
tambien me diera el aviso.
Esto es cierto, y no pudiera
(si otro al traidor acompaña)
decirme con advertencia
dos traidores? Quien lo duda?
Luego aviso es con cautela.
Duq. Del papel, y su cuidado, *ap.*
no sè què el alma recela.
Cond Bien puede ser leal el Duque, *ap.*
pero da bellacas muestras.
Lee Rey. Daros noticia mas cierta
no puede quien lo pretende;
mas vuestro cuidado advierta,
que aquesta traicion concierta
quien de mas cerca os atiende.
Què confusion tan extraña!
Què quien de mi està mas cerca,
es quien mi muerte procura!
Duq. Muchos temores me cercan. *ap.*
Rey. El Conde, el Marquès, el Duque,
son los que oy en mi assistencia
mas puntuales los miro;
pero en ninguno recela
mi cuidado. *Duq.* De recelos *ap.*
tengo toda el alma llena.
Cond. Mui confuso miro al Rey.
Rey. Quiero hacer una experiencia, *ap.*
que aunque es ordinaria, suele
en ocasiones como estas
aprovechar. *miralos.*
Duq. Mucho el Rey *ap.*
me mira. *Rey.* Vassallos muera, *Enfurecese.*
prendedle. *Cond.* A quien?
Marg. Donde està?
Duq. Señor, à tus plantas puesta
mi vida yo si. *Hinca la rodilla.*
Lir. Cayò *ap.*
el pecador. *Rey.* De essa manera,
Duque, vos? Valgame el Cielo! *ap.*
terrible es esta sospecha.
Cond. Señor, no dices à quien
quieres que mate, ò que prenda?
Marq Tu orden, señor, aguardamos.
Duq. O como el delito engendra *ap.*
turbacion! mas remediarlo
sabrè. *Rey.* Duque, què os altera?
Duq. Quien, señor, viendote airado
no se turba en tu presencia?
Quien del rayo la amenaza
examina, que no tiembla?
Quien no teme al Cielo, quando
furiosa vè la tormenta?
Al Cielo retrata el Rey,
y quando enojado muestra
el rigor, temer su ira
respeto es, y es evidencia.
Lir. Bien zurcido està el remiendo; *ap.*
mas no es de la misma tela.
Rey. Aunque es el indicio grande,
sus razones le desvelan:
mas averiguacion busco.
Cond. Què mandas, señor?
Marq Què ordenas?
Duq. Dinos, señor, quien te enoja:
Rey. El dissimular es fuerza. *ap.*
Duque, Conde, Marquès, nada
ha sido: en mi una tristeza
ocasionò aquel furor,
dexadme solo; sospechas,
mucho importa averiguaros.
Duq. Diviertase vuestra Alteza.
Cond. La musica, gran señor,
antidoto es de las penas:
quieres que la llame? *Vase el Conde.*
Rey. Si, haz que canten allà fuera
para aliviar mi cuidado:
tu, Duque, una silla llega,
y solo aqui me dexad.
Llega la silla, y sientase el Rey.
Marq. Gran melancolia! *vas.*
Duq. Esta *ap.*
ocasion es la que espero;
y pues que solo se queda,

he de volver â lograr
mi venganza, pues ya es fuerza
abreviar la execucion,
quando examino sospechas
de mi intento en sus receios. *vas.*

Rey. El veneno de estas letras *Queda solo.*
me penetra el corazon:
quê quien de mi està mas cerca
es de mi vida traidor!
El Conde es de la nobleza,
y de la lealtad exemplo,
quien siempre el bien me aconseja,
me ha criado, y fue mi Ayo,
y por Padre le respeta
mi amor, y en èl no es posible,
que el menor indicio quepa.
El Marquès en mi servicio
ha dado bastantes muestras
de su lealtad, y su amor;
pues que rompidas sus venas,
â costa de sangre suya
ha defendido mis tierras.
El Duque, aunque con su Padre
executè tan severa
crueldad, prudente, y humilde
me ha servido con tan quieta
atencion, que à mi cuidado
nunca ha llegado su quexa.
Y aunque puestos haya dado
â algunos sin mi licencia,
no es traicion, que â sus criados
les procure conveniencias.
Y si al mirar mi furor,
se turbò, esta no es sospecha,
que pueda llegar â indicio,
quanto mas ser evidencia;
pues es respeto el temor
de la Magestad suprema.
Puede ser, que este papel
lo escribiesse quien desea
darme este disgusto! Si.
bien puede ser, pues si fuera
verdad, tambien me avisàra
de los dueños de mi ofensa,
O, quê terrible batalla
es la de un cuidado! *Sea*
el sueño, quien por un rato
con el desvelo haga treguas.

Quedase dormido y sale por una parte el Duque, y por otra la Reina, con puñales en las manos.

Rey. Pues solo està esse tirano..

Rein. Puesto, que solo se queda
este aleve... *Duq.* Oy con su muerte
asseguro mi cabeza.

Rein. Con su muerte he de mirar
vengadas tantas ofensas.

Duq. Y pues Filipo avisado
ya con su armada me espera.

Rein. Y pues todos mis parciales
oy con su ayuda me alientan..

Duq. Muera este fiero enemigo.

Rein. Aqueste tirano muera.

Salen al paño el Conde por la parte donde està el Duque, y Margarita por la de la Reina.

Cond. Temeroso mi cuidado!
mas quê miro! *Margar.* Al Rey quisiera
avisar: pero quê veo!

Duq. Quê aguardo, pues!

Rein. Pues quê espera
mi valor? *Duq. y Rein.* Muera.

Cant. in dentr. Detente.

Duq. Quê oigo! *Rein.* Quê escucho!

Cond. Quê intenta *al paño.*
el Duque assi?

Marg. Que serâ *al paño.*
lo que assi la Reina intenta?

Duq. Mas quê espero?

Rein. Mas quê aguardo?

Duq. Esto ha de ser. *Rein.* Esto sea.

Van a acometer, y detienense.

Cant. dent. Detente, nave, que al viento
dàs engañadas las velas,
que tu soberbia locura
lisonjea la tormenta.

Duq. Parece que aquestas voces
suspender mi impulso intentan.

Rein. Mi resolucion parece,
que me estorva aquesta letra.

Duq. Pero nada me acobarda.

Rein. Pero es cobardia necia.

Van a acometer, y se detienen.

Cant. Deten, deten el curso, amaina velas,
que es solo al precipicio quanto navegas.

Duq. Mas me enojo.

Rein. Mas me irrito. *al paño.*

Cond. Vive Dios, que el Conde intenta
dar muerte al Rey.

Marg. Al Rey quiere *al paño.*
dar la muerte aquesta fiera.

Rein. Quê esperas Duque!

Duq. Quê aguardas?

Rein. Muera este tirano. *Duq.* Muera.

Van-

Vàn à darle al Rey, y llegan el Conde, y Margarita y asen los puñales, y à un mismo tiempo canta la Musica los versos:

Deten, deten el curso, &c. *y ellos representan.*

Cond. Tente, hombre. *Marg.* Señora, tente.

Cond. Què es lo que haces?

Marg. Què intentas? *Duq.* Suelta.

Rein. Aparta. *Cond.* Mira..

Marg. Advierte... *Duq.* Quita.

Cond. Ah traidor!

Rein. Suelta: Ah fiera!

Despierta el Rey, cessa la Musica, y apartanse el Duque, y la Reina, dexando los puñales en las manos de los tres.

Rey. Què ruido es este! Què miro!

Duq. Sin alma estoi! *ap.*

Rein. Estoi muerta! *ap.*

Rey. Ah de mi Guarda.

Salen el Marques, y gente.

Marq. Señor.

Rey. Pues, Conde, vos? Vos, Duquesa?

Cond. Yo, gran señor. *Marg.* Señor, yo.

Duq. Mas valga aqui la cautela. *ap.*

Rein. Mas aqui valga el engaño. *ap.*

Rey. No hablais?

Duq. Mal hablar pudiera..

Rein. Mal pudiera disculparse..

Duq. Si en su mano..

Rein. Si en su diestra..

Duq. El acero.. *Rein.* Aquel puñal..

Duq. Da à su traicion evidencia.

Rein. Testigo es de su traicion.

Cond. Còmo assi? *Marg.* Pues còmo?

Soldados, y el Marq. Muera.

Rey. Deteneos: prended al Conde, prended tambien la Duquesa: la noticia del papel aqui la examino cierta.

Cond. Ah traidor! pues còmo assi?

Marg. Pues como, traidora intentas?

Rey. Què escucho?

Cond. Tu delito. *Marg.* Tu culpa.

Duq. Deten la lengua, traidor. *Rein.* Traidora, no hables.

Cond. Señor, mire vuestra Alteza.

Marg. Vuestra Alteza, señor, mire..

Rein. Advertid.. *Duq.* Tu Alteza sepa..

Rey. Hai mas confusion

Cond. Que el Duque.. *Duq.* El Conde..

Marg. La Reina.. *Rein.* Esta aleve..

Cond. Pretendia.. *Duq.* Quiere..

Marg. Solicita.. *Rein.* Intenta..

Cond. Tu muerte. *Duq.* Quitar tu vida.

Marg. Vuestro fin.

Rein. Vuestra cabeza.

Rey. Què es esto, Cielos, què escucho!

Cond. Traidor, no tienes verguenza?

Duq. Hablar puedes, alevoso?

Marg. Tyrana, como te esfuerzas?

Rein. Como te alientas, traidora?

Cond. Si este puñal.. *Duq.* Si essa seña..

Marg. Si este acero... *Rein.* Si esse indicio..

Rey. Ay mas dudosa sospecha!

Cond. Testigo es de tu traicion.

Duq. Es de tu maldad la prueba.

Marg. Declara tu alevosia.

Rein. Acredita tu vileza.

Rey. Cielos, quien en duda tanta tendrà acierto? *Marq.* Vuestra Alteza advierta, señor. *Rey.* Dexadme, què quereis, Marquès, que advierta, quando barajadas miro la maldad, y la innocencia, y lo que la culpa irrita, à un tiempo la lealtad templa? El Conde: Valgame el Cielo! No es possible. La Duquesa, no lo creo, que la adora el alma: el Duque, la Reina: Ay de mi! Que en todo mira desvelada la sospecha, y sabiendo, que ofensa hai, dudo en quien crece la ofensa: Duque, Conde, quien me agravia?

Duq. y Cond. Aqueste traidor.

Rey Duquesa, Reina, decid, quien me ofende?

Rein. y Marg. Esta alevosa.

Rey. La mesma duda queda: quien defiende mi vida? *Todos quatro.* Yo.

Rey. Pues ya es fuerza, que por saber los culpados los innocentes padezcan: Marquès! *Marq.* Señor.

Rey. En las torres de Palacio.. *Marq.* Di, què ordenas?

Rey. A los quatro dividid, y poned guardas atentas à todos. *Cond.* Como, señor, me prendeis, quando evidencias de mi lealtad teneis? *Duq.* Como

señor;

señor, prenderme à mi intentas?
Rein. Yo pressa, esposo, y señor?
Marg. Mi primo, y mi Rey; yo pressa?
Rey. Si que pues se esconde aora
la maldad con la innocencia,
y cautelosa procura
la malicia su defensa;
la lealtad descubrirà
â la traicion, sin que puede
valerse el engaño, pues
no hai contra Lealtad Cautelas:
llevadlos. *Cond.* A mi lealtad,
nada gran señor, la altera.
q. Pues nada me turba â mi:
ay de mi! que en vano alienta *ap.*
mi esfuerzo. *Marg.* El Cielo sabrâ
apadrinar mi innocencia.
Rein. No me accobardan engaños:
ay de mi! que el alma tiembla. *ap.*
Rey. Traicion, è innocencia hai,
Dios salvarà la Innocencia:
Marquès. *Llevanlos los Soldados.*
Marq. Gran señor.. *Rey.* Al punto
â Filipo, sin que pueda
prevenirse, le prended,
y la misma diligencia
haced con todos los Cabos;
que no sè què impulso fuerza
mi prevencion. *Marq.* Voi, señor,
â obedecerte. *Vase.*
Rey. Sospechas;
no ofendais â Margarita,
libradla, que como sea
leal, mas que sean traidores
el *Duque*, el Conde, y la Reina. *Vase.*
Salen Liron y Nise.
Nis. Ay, què desdicha, Liron,
â nuestros amos han presso!
Lir. Y que se me dâ â mi de esso!
Nis. Esso dices? *Lir.* Si ellos son
traidorcitos. *Nis.* Como assi
tu lengua los vitupera?
Lir. Inès, lo que yo quisiera,
es, que te agarren â ti.
Nis. Yo estoi libre, mi ignorancia
es con lo que me acredito.
Lir. Bastantissimo delito
es el de concomitancia,
en sus tocados andabas
y las cintas le ponias,
y tu la danza sabrias,
supuesto que la tocabas.
Nis. Tu amo â ti no te provoca
al mismo riesgo que yo?
Lir. No, amiga mia, que no
le taña â quien no le toca.
Nis. Dime, es verdad, que intentas
pudo matar tu señor
al Rey? *Lir.* Yo no soi Doctor,
y no entiendo lo de matar.
Nis. Pues yo por mi ama dexo
me maten, sino es leal.
Lir. Yo de mi amo siento mal;
que tira un poco â bermejo.
Nis. De tu amo, como tan mal
hablas con locos extremos?
Lir. Inès, la verdad hablèmos,
èl es bellaco animal:
por si, ò por no, en conclusion,
digo, que aqui bien no estamos,
vamos â retraernos. *Nis.* Vamos.

Al irse salen Soldados, y los detienen.

Sold. Estos son dados â prision.
Lir. Yo? *Sold.* Si.
Lir. No quiero. *Sold.* Es locura;
venid. *Lir.* Yo estoi ordenado
de Corona.
Sold. Ay tal mengoado!
Nis. Y yo tengo un tio Cura.
Sold. Necedades son molestas.
Lir. Si lo son procurad vos
llevarme, mas juro â brios,
que tiene de ser acuestas.
Echase en el suelo.
Sold. Venga. *Nise* Yo de fiar no soi.
Llevanlo arrastrando.
Sold. Vaya el picaron assi.
Lir. Sean testigos como aqui
me llevàn, que yo no voi. *Vans.*
Sale el Rey solo.
Rey. Sin saber donde me llevan
me trahen aqui mis pesares,
solo, pensativo, y triste:
ô què duro es el combate,
que batallando en mi pecho
cruel campaña le hace!
La venganza, y el amor,
formando parcialidades,
los impulsos del enojo
la terneza los deshace.
Ay, Margarita divina,
què tu pudisste agraviarme!

Mas engaño es, si lo pienso,
que no es posible que se halle
traicion en el *Cielo*, no:
Mas ay, que ciertas señales
la culpan, y los indicios
todos estàn de su parte,
pues mienten ellos tambien,
quando: . mas un hombre sale
de la Torre donde el *Conde*
està pre\ss o: retirarme
quiero. *R. tirase à un lado.*

Sale el Conde embozado

Cond. A los ruegos del oro,
de mi prision el *Alcaide*,
y las Guardas me han dexado
salir: oy mi lealtad grande,
y mi verdad verà el mundo.
Rey Quien podrà salir tan tarde?
Cond. En la *Torre* del Jardin
està el *Duque*, y pues que yace
todo el Palacio en silencio,
à ella voi. *Rey.* Por esta parte
viene, aqui ocultamre quiero,
y dar lugar à que passe:
quien puede ser? *Cond.* Oy, fortuna,
mi resolucion ampare. *vas.*
Rey. Vive el Cielo, que parece,
que es el Conde ya mas grande
es mi confusion: irè
siguiendole, sin dexarle. *vas.*

Salen en la prision el Duque, y Liron con luces.

Lir. En fin, señor, me han trahido
sin tener culpa ninguna.
Duq. Mucho siento tu fortuna.
Lir. Y yo la tuya he sentido;
mas segun, señor, estàn
las cosas, no hai que temer,
porque à mui mal suceder...
Duq Què, Liron? *Lir.* Nos ahorcaràn.
Duq. Mi corazon el rigor
me predixo de este mal.
Lir. No hai corazon mas leal
que el corazon de un traidor.
Duq. Villano, pues como assi?
Lir. No te enoje mi capricho,
que es por decir un buen dicho;
no por ofenderte à ti.
Duq. Que si mi fortuna ataja
mis vengativos extremos...
Lir. Pareceme, que podemos
ir previniendo mortaja.
Duq. Solo el no haverme vengado
sienten aqui mis ardores.
Lir. Digan la verdad, señores,
tengo cara de ahorcado?
Duq. Què llegue à mirarme oy
en tan afligido afan!
Lir. Què harè ahorcado galan;
de esso satisfecho estoi.
Duq Què de mi rigor severo
quedasse el enojo en calma!
Lir. Pues maldita sea mi alma,
si de buena gana muero.
Duq. Que la Reina, Cielo justo,
assi llegue à padecer!
Lir. Vna protesta he de hacer,
que muero contra mi gusto.
Duq. Què yo la muerte no diera
à quien llegò à deshonrarme!
Lir. Ello bien pueden ahorcarme;
pero sera la postrera.
Duq Filipo, como se humilla
à el olvido en este anhelo?
Lir. Solo tendrè de consuelo,
si ahorcan tambien à Inesilla.
Duq. Mas espero en su valor,
que mi libertad conciertas

Hacen ruido.

pero quien abre essa puerta?
Lir. Esto es hecho, el Confessor

Salen al paño el Conde embozado, y traiga dos espadas.

Cond. Alcayde, una orden del Rey
traigo para aqueste efecto.
Alc. Que V. Excelencia lo diga
basta, pues libre le veo.

Sale al tablado embozado.

Cond. Bien podeis volveros. *Alc.* Ya
à V. Excelencia obedezco. *vas.*
Duq. Quien el que aqui ha entrado es?
Lir. Quien serà este mensagero?
Duq. Si es Filipo? *Lir.* El verdugo es,
sin duda. *Sale el Rey al paño.*
Rey. Al Conde siguiendo
he entrado, fingiendo ser
su criado: vive el Cielo,
que es traidor, pues la prision
ha quebrantado, y sospecho,
que viene à dar libertad
à el *Duque*. *Duq.* Si como entiendo
eres quien viene à librarme..
Rey. Tras este cancel pretendo *al paño*
ocultarme. *Escondese mas alla.*
Duq. Como assi

remiss o tu accion advierto?
Rey. Si mi libertad procuras,
à què aguarda su Rey? Claro veo
la traicion del Conde,
pues el Duque, la està diciendo,
Cond. Duque, envia à esse criado.
Duq. Entrate al otro aposento.
Lir. Pues buen modo de librarnos
es meternos mas adentro:
de mi se recata; pues
por aqueste caso mesmo,
entrome, y por otra puerta
voime à poner en azecho,
que para esto el Poeta le hizo
dos puertas al aposento.
Entrase, y ponese al paño por la otra parte.
Cond. Aquesta puerta cerrad.
Lir. Essa es la otra, *al paño*
Duq. ya la cierro: *cierrala,*
no quiere que Liron vea,
que me libra.
Lir. Ya lo veo. *al paño.*
Cond. Yo cierro aquesta tambien. *cierra.*
Duq. Como cerrais, si el intento
à que venis, es a darme
la libertad? *Cond.* Aora esso
vereis, aqui os traigo espada.
Rey. No hai duda, ello es cierto,
pues armas tambien le trahe.
Duq. Ea, que hai que detenernos,
à què aguardamos, Filipo?
Rey. Filipo dixo, què es esto? *al paño.*
Lir. Oiga el Diablo, este es Filipo:
yà esto! rabiando por verlo.
Cond. Engañado, Duque, estais,
no soi quien pensais.
Duq. Ay, Cielos!
Pues quien sois?
Descubrese el Cond. Duque, yo sol.
Duq. Vos aqui? què es lo que veo!
Lir. Que no saliò el tal Filipo. *al paño.*
Rey. Como se admira de verlo.
si le aguardaba? *Cond.* No, Duque,
os admireis, que yo vengo
solo, *Duq.* A què, Conde?
Cond. A mataros. *al paño.*
Lir. Què, verdugo se ha vuelto el viejo?
Duq. A matarme à mi? *Cond.* Si, Duque,
Al paño.
Rey. Su designio no penetro.
Cond. Si digo pues que traidor,
tyrano, mal Caballero,
infamemente atrevido,
villanamente resuelto
quisisteis à vuestro Rey
darle muerte.
Rey. Què oigo, Cielos! *al paño.*
Cond. Y vuestra esposa tambien,
quizàs movida à los ruegos
de vuestra maldad. *Rey.* Què escucho!
Cond. Tyrana intentò lo mesmo.
Lir. Hombre del diablo, y querias, *al paño.*
que perdiesse yo este quento?
Rey. De grande duda he salido, *al paño.*
y aunque quando leal lo veo
al Conde, lo estimo mucho,
yo perdonàra el contento,
por no vèr de Margarita
manchado el hermoso Cielo.
Lir. Con los ochos, y los nueves *al paño.*
le ha dado de medio à medio.
Cond. Para esto, Duque, he venido,
previniendoos este acero:
Aora le da la espada.
tomadle, pues: què aguardais?
tomadle, porque yo intento
antes que de la prision
pueda el Rey echarme menos,
el vorverme à ella, mas
ha de ser dexandoos muerto.
Lir. Zape. *al paño.*
Duq. Que este ha imaginado, *ap.*
que mi esposa en mi intento
me ayuda, pues si supiera,
que desta accion era dueño
la Reina, no tiene duda,
que quando el Conde es su deudo,
ya que ayuda no la diera,
dissimulara à lo menos:
quiero vèr, si reducirle
aqui à mi designio puedo.
Cond. Ea, Duque a què aguardais?
Rey. Valor en el Conde veo. *al paño.*
Lir. Mucho aprieta. *al paño.*
Duq. Aunque me haveis,
Conde, hablado con desprecio,
vuestras canas me provocan
à hablaros yo con respeto.
Traidor me decis, que soi;
y os engañais tanto en esso,
que por ser noble, y leal,
en este estado me veo.
Lir. Tal te dè Dios la salud. *al paño.*
Rey. Por ser leal! *al paño.*

Cond. Yo no entiendo.
Duque, como puede ser.
Duq. Pues escuchadme y sabreislo:
Si à vos la Reina os mandàra,
que la sirvierais, no es cierto
què la obedecierais? *Cond.* Si.
Duq. pues la Reina me mandò esto.
Cond. Què escucho!
Rey. Què es lo que he oido! *al paño.*
la Reina? valgame el Cielo!
Duq. Zelos, y dolor la obligan
à su vengativo intento;
y para seguirla, à mi
me obligan honor, y zelos,
pues sobre antiguas ofensas
ha añadido agravios nuevos.
La Reina, y yo, darle muerte
intentabamos, à tiempo,
que llegasteis, y llegò
la Duquesa, defendiendo
ella, y vos la execucion.
Despertò el Rey à el estruendo,
y el culparos yo alli à vos,
y la Reina à un mismo tiempo
à la Duquesa, no fue,
Conde, no por ofenderos,
sino por dexar alli
dudoso el intento nuestro.
Rey Albricias, alma que ya *al paño.*
vuelve à vivir en mi pecho
mi Margarita divina,
dando el aborrecimiento,
que tengo à la Reina, causa
bastante à su muerte. *Lir.* Cierto,
que es vicio oir estas cosas.
Duq. Este, Conde, es el sucesso,
discreto sois, y sois noble,
y de la Reina sois deudo,
y assi el ampararla os toca:
abridme la puerta luego,
que yo librarla sabrè.
Lir. Dice bien, abra el buen viejo,
y vamos tomando calle.
Cond. Què abra? viven los Cielos,
que haveis irritado mas
à mi lealtad, quando veo,
no solo que sois traidor,
pero que os preciais de serlo.
Lir. Malo.
Duq. Ved, que os sufro mucho,
abridme, y mi sufrimento
no apureis. *Rey.* No he de salir
hasta apurar el sucesso.
Cond. Yo, Duque, à daros la muerte
vine *Lir.* Ay tal vejez,
que dè aora en espadachin!
Duq. Dandoosla yo aora, puedo
librarme aqui, y castigar
vuestro loco atrevimiento. *riñen.*
Cond. Traidor, aora lo veràs.
Duq. Hablen los aceros.
Rey. Que es valiente el Conde miro.
Lir. Què brava ventaja tengo!
Caesele la espada.
Duq. La espada he perdido.
Cond. Alzadla;
que con ventaja no quiero
daros la muerte.
Rey. En todo muestra
el Conde, que es Caballero. *tomala*
Lir. El puto, que tal hiciera. *riñen.*
Duq. Matarèle, vive el Cielo.
Rey. Su vil pecho muestra el Duque.
Lir. Quien diablos te engañò, viejo?
Rey. Aunque es valeroso el Conde,
la edad le quita el esfuerzo.
Cae el Conde.
Cond. Caì: ò, pies viles! *Duq.* Aora,
dandote muerte, pretendo
tener libertad.
Va à tirarle, y sale el Rey, y empuña la espada.
Rey. No haràs.
traidor, que yo le defiendo:
levanta, Conde. *Lir.* No es nada;
aquesto estaba encubierto?
Cond. Señor, vos? Corrido estoi.
Levantase.
Duq. Muda estatua soi de yelo:
valgame el Cielo, aqui el Rey!
Quitale la espada, y dala al Conde.
Rey. Infame, suelta el acero:
ola, Alcayde. *Sale el Alcaide.*
Alc. Gran señor.
Rey Ponedle prisiones luego
à este traidor, y decidle
se aperciba. *Lir.* Malo và esto.
Rey. Que mañana ha de rendir
la infame vida à un veneno:
y assi de la aleve Reina
vengarme tambien resuelvo,
porque su publica muerte
no dè escandalos al Reino.
Lir. Moscas. *Rey.* Venid, Conde.

Cond. Duque.
aunque leal, y resuelto
à daros la muerte vine,
ya vuestra desdicha siento. *vase.*
Alc. Venid, Duque.
Duq. Alcayde, vamos:
pues el Rey ha estado oyendo
mi delito, aqui el morir
es el ultimo remedio. *vans.*
Sale Liron.
Lir. Mi Dios, sacadme de aquí,
y ofrezcoos ser venturero.
Salen Margarita llorando, y Nise.
Nis Señora, suspende el llanto,
y dà alivio à tu desvelo.
Marg. Mal puedo tener consuelo
en tal pena, en dolor tanto:
pressa por traidora estoi.
Nis. Tambien la Reina lo està.
Marg. Pero diferencia havrà,
que ella lo es, yo no lo soi.
Nis. Tambien el Duque tu suerte
sigue. *Marg.* Esse es mi pesar,
pues temo le ha de llevar
su precipicio à la muerte.
Nis. Con poca razon desvelas
tu temor, pues cautelosо
al Conde culpò tu esposo.
Marg. No hai contra Lealtad Cautelas.
Nis Tambien yo pressa me miro.
siendo leal, y siendo honrada,
y solo verme encerrada
es lo que lloro, y suspiro.
Marg. Cielos, consolad mi pena:
pero quien es quien ha entrado?
Sale el Conde.
Cond. Quien à daros ha llegado
una nueva mala, y buena.
Marg. Como à un tiempo puede ser?
(temor tiene el alma grave)
Cond. Buena, porque ya el Rey sabe
vuestro leal, y noble ser:
y assi, à que os lleve me envia
à vuestro quarto. *Nis.* Què he oido?
Cond. Mala, porque ya ha sabido
del Duque la alevosìa,
y de la Reina tambien;
y sabe Dios me ha pesado,
señora, el traheros mezclada
con tanto mal vuestro bien.
Marg. Conde, quando miro oy
la libertad, que gozais,
si vos pesame me dais,
yo parabienes os doi.
Noble sois, y Caballero,
ya al Duque infeliz lo veis;
y que su vida amparèis
de vuestra nobleza espero;
por mi, Conde, no por èl,
piedad consiga mi esposo.
Cond. Duquesa, el Rey lo piadoso
obra mas que lo cruel;
à su piedad acudamos,
que al vèr vuestros tiernos ojos
ha de templar sus enojos.
Marg. Ay de mi!
Cond. Señora, vamos.
Marg. Consuelo mi dolor halle.
Nis. Voi yo, señor?
Cond. Tambien vos.
Nis Vamos por amor de Dios,
que estoi rabiando por calle. *vans.*
Salen el Rey, el Marques, y Criados.
Marq. Aunque aora, gran señor,
del Duque faltado huviera
la confession, comprobada
su culpa està, y manifiesta,
pues la baina del puñal
tenia en la cinta, y era
de la labor de la espada.
Rey. Bien està. *Marq.* En quanto à su Alteza,
no hai mas indicio, que haver
halladose en las gavetas
de un escritorio papeles
en cifra, y de ellos la letra
se ha verificado ser
del Duque. *Rey* Bastante prueba
es, Marquès, la que yo tengo,
si executo la sentencia.
Marq. Ya, señor, al pronto filo
del veneno, que quisiera
no decirlo, por zanjar
motivos à la clemencia;
dissimulada venganza
os dan à publica ofensa;
ya murieron.
Suenan sordinas, y caxas destempladas.
Rey Què rumor
es el que al Palacio altera?
Marq. Margarita la Duquesa,
por una parte, señor,
y el Conde por otra llegan,
arrastrando tristes lutos,
à vuestra invicta presencia.

Salen Margarita, y el Conde como ha dicho los versos, con la mas compañia, que pudieren, y Liran.

Cond. A vuestros Pies, gran señor..
Marg. Señor, à tus plantas puesta..
Cond. Vuestra piedad invocando.
Marg. Esperando en tu clemencia
Margarita està.
Cond. Està el Conde.
Rey. Alzad, Conde; alzad, Duquesa.
Cond No he de dexar vuestros pies:-
Marg. Postrada estarè en la tierra..
Cond. Hasta que palabra deis..
Marg. Hasta que me hagais oferta..
Cond. De ser piadoso. *Marg.* De ser
benigno. *Rey.* Ay, amada prenda!
porque os levanteis la dois:
decid, Conde, hablad Duquesa.
Cond. Monarca generoso.
que mostrais el poder en lo piadoso..
Marg. Principe Soberano,
que tu justicia templas con lo humano,
Cond. De la Nobleza toda aqui assistido..
y de toda la Plebe persuadido..
Marg. De mis deudos, señor, acompañada,
y de mi pena, y mi dolor guiada..
Cond. De mi Reina à pedir vengo la vida.
Marg. Que a mi esposo me dês pido afligida.
Rey. De suerte, que me pedis,
para que yo el ruego entienda,
vos Reina, y esposo vos.
Los dos. Si señor. *Rey.* Pues assi sea.
Marg. Como, quando se murmura.
Cond. Como, quando se sospecha.
Los dos. Què.. *Rey.* No passeis mas adelante,
verdad es lo que se piensa;
pero aunque sea verdad.
cumpliros mi amor intenta
lo que pedis.
Los dos. De què suerte?
Rey. Dandoos la mano, Duquesa;
os he dado esposo a vos,
y a vos os he dado Reina,
pues solo assi puede ser.
Marg. Por indigna le confiessa
mi humildad.
Rey. Vassallos mios,
decid, que viva la Reina.
Dent. Viva Margarita, viva.
Lir. Caballeros, con licencia
una palabra: Filipo,
con los demas Cabos quedan
en una entena colgados:
el papel en que su Alteza
de la traicion tuvo aviso,
se lo enviô la Duquesa;
mi amo a mi me disculpô,
y me echaron puerta afuera.
Estos los reparos son,
que aquesto tener pudiera,
con que quedan satisfechos:
Y Don Francisco de Leyva,
dando aqui fin, os suplica,
si merece la Comedia
un victor, que me le deis,
sin encargar la conciencia.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de MANEL NICOCÀS VAZQUEZ, en calle Genova.